

## **Algo más de lo mismo**

Con motivo de la XIII Feria del Jamón, fue inaugurado en Teruel el Palacio de Exposiciones, con rotundo éxito, según se desprende de las informaciones de la prensa regional.

Se trata, según se informa, de un magnífico recinto, que sin duda alguna y si se pone empeño y se dejan aparte las cicaterías por el grupo que se forme para su gestión y explotación, puede prestar a Teruel provincia unos resultados altamente positivos. Pero en todo caso habrá que ser realista, trabajar con esmero y cariño, sin desmayos, teniendo mucho más en cuenta el rendimiento social que el puramente especulativo, la desmedida obsesión por el lucimiento personal al costo que sea y los grandes rendimientos económicos del capital invertido; porque en Teruel y provincia, mientras las cosas funcionen como en la actualidad, con conseguir resultados sociales y con que se cubran, aunque sea a duras penas, los gastos de explotación, ya supone mucho. Habrá que dejarse pues de tontas peleas, disquisiciones inoportunas, defensas numantinas a ultranza, disputas de vecino con el que hay que convivir y defender y sacar adelante lo que se ha conseguido con tanto dinero y esfuerzo. Y digo todo esto porque, a mi modesto entender, ya se ha tomado una importante y comprometida decisión al invertir en esta obra esa considerable cantidad de millones, "aportados fundamentalmente por el Fondo Especial para la provincia", lo que compromete a mucho.

Ahora nadie debe cuestionar la oportunidad o no, el mucho o poco interés; si habrá o no beneficios en la explotación y hay que unir voluntades y esfuerzos para que la inversión realizada en la capital de la provincia, con todo acierto, no levante suspicacias, iras y descontentos, sobre la conveniencia o no de haber invertido en un solo proyecto semejante cantidad de millones o habría sido mejor hacerlo en varios diseminados por varios lugares de la provincia.

Otro acto que no ha pasado desapercibido a tantos amantes de la tierra nuestra, el nombramiento de hijos adoptivos de Albarracín a tres relevantes personalidades aragonesas, que sin duda habrá llenado de felicidad a su anfitrión; porque ahí es nada, conseguir de una sola tacada tres nuevos "hijos" para su hermoso pueblo y de tal categoría.

Había que leer con interés las declaraciones hechas en el acto y recogidas por la prensa, yo las respaldo moralmente, como me es posible hacerlo. Me alegran, me ilusionan, me llenan de esperanza las palabras esas donde se dice, "se equivocan" quienes sostienen que es

imposible "reconquistar" el territorio turolense por los problemas de envejecimiento y regresión demográfica.

La verdad es que los ánimos no están para muchos trotes. Pero vamos a aferrarnos a esas palabras una vez más, por el gran compromiso que supone para quienes las han pronunciado; por su relevante personalidad política, económica y religiosa y moral; por los importantísimos cargos que ostentan, por su indiscutible valía, ahora y siempre, y en cualquier cargo y situación que se presente; por su gran calidad humana, por su aragonesismo y vinculación a Teruel y porque, a fin de cuentas, ellos deben saber cómo cumplir lo prometido.

Gracias queridos paisanos. Yo estoy seguro de que todas esas afirmaciones, aunque sólo se hayan pronunciado con el corazón, y porque algo había que decir, que yo creo que no, que se ha medido la responsabilidad al pronunciarlas y se tienen convicciones realistas, habrán devuelto la confianza a los hijos de aquella magnífica, infravalorada e infraexplotada Sierra de Albarracín. Tiempo habrá de comprobarlo.